

LA OPINIÓN ESCOLAR

PERIODICO LITERARIO SEMANAL

Anuncios y comunicados á
precios convencionales.

Dirección y Administración

Calle de la Palma 25

PRECIO DE SUSCRICIÓN

Trimestre. 1'00 Pta.
Número suelto. 0'10 «

Con el presente número damos por terminados los trabajos de «La Opinión Escolar» en su primera época. Al despedirnos, aun que temporalmente, de nuestros lectores, cúmplenos manifestar nuestro agradecimiento por la favorable acogida que á nuestro modesto semanario se ha dispensado y dar las gracias á cuantos con su colaboracion nos han honrado.

LA REDACCION.

CALAMO CURRENTE

Palillos de madera puntiagudos, cuyas puntas se escobillaban por el uso, fueron tal vez los primeros instrumentos de que se sirvió el hombre para dibujar ó escribir. Pero como los *pinceles* que resultaban no servían para la formación rápida de caracteres bien definidos, y por el palillo no fluía bien el líquido con el cual escribían, encontraron en la *caña* uno á propósito, pues, adelgazada, aguzada y hendida convenientemente, produce delineaciones tan finas como las que se ha-

cen con la pluma. Con *ella* escribieron en el *papyrus* los Egipcios; de que la usaron los romanos es testimonio la frase con que encabezamos estas líneas, frase que se encuentra muy frecuente en escritos latinos; también fué usada en la India; y hoy hacen todavía uso de ella en Marruecos.

Las *cañas* mejores eran las de junco marino endurecidas en el estiércol, y las de bambú.

A principios del siglo V vino á quitar el *monopolio* al *calamo* la verdadera, la auténtica pluma, la *pluma de ave*, la cual ha conservado la exclusiva por espacio de 14 siglos, venciendo á sus rivales, las plumas de *cuerno* de *carey*, de *vidrio*, etc. que intentaron sustituirla.

Las plumas más utilizadas fueron las de ganso; se empleaban también las de cisne.

Pero así como la *pluma* había *arrinconado* á la *caña*, que no tenía menores méritos ni duración, la *plumita de acero* se presentó en el palenque, y en lucha empuñada contra el *venerado cañón córneo*, lo ha destronado de tal manera, que nuestra juventud apenas si conoce más que de nombre la pluma que tantos ratos hizo perder á los maestros, y tan buenos los proporcionaba á los niños perezosos.

Ingleses y Alemanes se disputan la gloria de tan utilísimo invento; pero las

Investigaciones hechas han demostrado, que el uso de plumas metálicas es más antiguo de lo que se suponía, y que su invención se deba independientemente a diferentes personas, en distintos países y épocas.

Wattenbach dice que en las ruinas de Roma se han desenterrado plumas de bronce, y que en la Edad Media los patriarcas (obispos) solían firmar con plumas de plata.

En 1544, Neudorf, maestro de caligrafía de Nuremberg (Baviera), en un escrito suyo, cita, como materiales para plumas los tubitos y laminitas de hierro, cobre y latón. Un escribano de Aquisgran, Juan Janssen, presentó á los diplomáticos allí reunidos en 1748 para firmar la paz que dió fin á la guerra de sucesión de Austria, unas plumas de acero inventadas por él. Y finalmente otro alemán, Buerger, maestro de caligrafía de Koenigsberg (Prusia), inventó en 1808 una pluma de acero para ahorrarse la molestia de cortar las plumas de ave para sus alumnos.

En 1780, Priestley, célebre químico inglés descubridor de oxígeno, pidió á Harrison, fabricante de juguetes de metal, una pluma metálica duradera para ahorrarse la molestia de cortar las plumas para escribir. Las muestras de plumas que el fabricante presentó al químico, á pesar de sus formas extrañas, se conservan en el Museo de Birmingham como *patente de invención*.

De la fábrica de Harrison salió Josías Masón, que, si no fué el inventor, ha sido el verdadero fundador de la industria de las *plumas acero*; pues, al morir, era propietario de la más vasta fábrica de plumas que existe, en la que, los mil operarios empleados convertían semanalmente 5000 Kilógramos de acero en siete millones y medio de plumitas. Birmingham cuna de este invento para los ingleses es hoy todavía la población que más plumas entrega al mercado, pues las fábricas existentes en ella producen anualmente 2.600 millones.

Las fábricas francesas más notables son las de Boulogne-sur-Mer, Aigle y París, y su producción pasa de 200 millones anuales. La más importante fábrica alemana está en Berlín y produce unos 8 millones. En nuestras Provincias Vascongadas se ha instalado alguna para fabricar las llamadas plumas de Eguren.

La primera operación para fabricarlas es cortar los lingotes ó planchas de acero en tiras estrechas, las que, ablandadas por el caldeo en hornos especiales y libradas del óxido por la inmersión en un baño de ácido sulfúrico, son transformados por medio del *laminador* en cintas delgadas, largas y flexibles. Las demás operaciones casi todas á cargo de mujeres y las maquinillas empleadas son parecidas á volantes de acuñar.

La formación empieza por el estampado de las cintas de acero cuya operación se verifica tan rápidamente que una trabajadora hábil puede cortar diariamente 250 gruesas de plumas: luego estas laminitas, cuya figura es la de una plumita aplastada, son sometidas, una á una, por otra operaria á otra maquinilla para hacerles el agujerito que sirve de base á la hendidura del pico.

Antes de ponerles la marca de fábrica y dar á cada una la forma de media caña, reblandecen las laminitas poniéndolas en gran cantidad en una mufia y sometiendo al calor rojo incipiente.

Templadas nuevamente, las amuelan una por una, y les hacen la hendidura del pico, con lo cual queda terminada la pluma.

Aunque es el acero el metal más usado en su fabricación, se hacen también de aluminio, de bronce, de plata y de oro.

Lo ingenioso de la maquinaria empleado y la destreza de las operarias hace que una gruesa de plumas valga hoy menos de una peseta, mientras que 50 años atrás valía 10 ó 12 pesetas.

Si por *edad histórica* se entiende «un lapso de tiempo durante el cual la humanidad se desarrolla bajo determina-

das condiciones», y por la manera como se desarrollaron estas el historiador ha señalado 4 edades en la Historia, *antigua, media, moderna y contemporánea*, también en el progreso humano pueden señalarse 4, caracterizadas por el *palillo aguzado, por la caña, por la pluma de ave y por la plumita de acero*, ya que el uso de estos sencillos instrumentos señala con bastante precisión el grado del progreso humano en cada época respectiva.

G. y E.

LA ETERNIDAD.

Mortal, que tienes un alma inmortal, estudia, medita, profundiza esta gran palabra.

Eternidad, ¿que dirá de ti el hombre de un día? ¿Como lo dirá? ¿Y quién comprenderá lo que podrá decir de tí?

Eternidad, ¡oh, qué larga es! ¡qué profunda! ¡qué inmensa é infinita en sus bienes y en sus males, esa reina de todos los siglos, esa interminable y siempre viva *Eternidad!*

Cuento mil años, cien mil años, cien millones de veces mil años, tantos millones de veces mil años como hojas hay en los árboles, hierbas en los prados, granos de arena en las riberas, gotas de agua en el Océano, átomos en el aire y estrellas en el firmamento, y aun no he comenzado á decir lo que eres, ¡oh *Eternidad!*

Un día llegará en que el sol se habrá apagado, el mundo habrá sido consumido, la raza humana habrá desaparecido, los vivos y los muertos habrán sido juzgados y los siglos serán aglomerados; despues de esto habrá habido abismos y abismos de duración desde el día de la vida tan rápidamente pasada; ya no aparecerá esa vida sino en una inmensa lontananza, como las estrellas casi imperceptibles que la vista no descubre sino á fuerza de fijarse, como un sueño desvanecido... y entonces todavía existirá más que nunca, la *Eternidad*.

Mortal, hay una *Eternidad* y tú no piensas en ella; tú no piensas en ella, y esta *Eternidad* es para tí; y tú estás al borde de esa Eternidad, y bien pronto de todos esos placeres que te halagan, todos estos negocios que te ocupan, de toda esa vida que ilusiona, no habrá más que la *Eternidad*.

La *Eternidad* y tus obras y sus frutos; entonces habrá pasado la pena del justo, pero le quedará el placer.

¡Oh *Eternidad!* ¡Incomprensible dicha, si para mi está reservada la eternidad en el cielo!

JUAN FRANCISCO ALESAN.

¡L' ANGELET!

Ja semblava un homenet
ja sabia 'l Pare-nostre,
já no feya 'l riu al llit,
ja deya las llettras grossas...

Quan, tot d' una, no se com,
la faç se li torná groga;
no 'l feya pas riure rés
gens, ni fentli pessigollas;
perdé la gana del tot
y, es clá, aná perdent las forsás....

¡Pobret! Ab vuit dias, llest....
¡Si n' hi varen fer de cosas!
Ni dos metjes de ciutat
ab sos elixirs y drogas,
ni curanderos de lluny,
ni tots los remeys de dona,
ni emplastres, ni herbas, ni ungüents,
ni tóta la ciencia *endoyna*,
ni 'l ciri del *Monument*,
ni una altre de mitja arroba
com prometensa per la
Verge de la Bonanova,
ni las missas en l' altar
major, donchs, de la Parroquia;
ni 'l tornars' son pare vell,
ni 'l quedar sa mare boja....;
poguèren trencar lo curs
del mal del nen, en mal' hora .

La terrible enfermetat
se l' menjaba ab sa febrota
y 'l feya estar tot tristet
en lo fons d' aquella arcoba

estiradet en lo Pit
 quiet, moix, sens' obrir boca,
 sense llensar ni un gemech,
 ni aclucá 'ls ulls cap estona,
 fins que lo darrer sospir
 y una llagrimeta sola
 foren senyals de que 'l nen,
 l' Angelet, pujá á la Gloria.

J. BARBANY.

El primer amor

—No lo niego; estaba chiflado por Rosa.

Fué mi primer amor. Nos conocimos de pequeños ó sea á la edad de la inocencia y de la candidez, lo cual fué causa de que siempre nos úniesen lazos estrechos y dulcísimos. Niña, fué para mi una criatura angelical; grande, una mujer encantadora. ¡Que ojos!... dos luceros. ¡Que boquita!... una monada. ¡Que manos!... inverosímiles. ¡Que piés!... microscópicos. ¡Ay amigos, cuanta poesia entraña un amor semejante! Locuelo estaba por ella. ¿Cuál era mi pensamiento? Ella y siempre ella. Estar un dia sin verla ¡imposible! Negarme una sonrisa ¡qué martirio! Todos los dias nos veíamos y aun así intermediaban cartitas con sus correspondientes versos ó berzas. ¡Que cortos eran los dias! Con qué rapidez pasaban los años! Me encontré grandullón: era preciso pensar en algo que con el tiempo me diese para vivir; y aqui empieza la vil prosa. El trabajo ernoblece, es el contrapeso de los vicios, de la ociosidad (asi lo dicen los moralistas); pues á trabajar. Fué meritorio; más tarde gané 20, 40, 60 pesetas mensuales, y por fin en atencion á mis méritos y servicios llegó mi nómina á 25 duros. Crei que esta cantidad era suficiente para mantener á mi idolatrada Rosita; pero ¡ah, que desencanto! Mi futuro papá político hizo una cuenta detallada de los gastos que yo tendría una vez casado y los números ¡ingratos! siempre fríos y con una verdad terrible, daban por resultado que con mi sueldo solo habia para quince dias ¡Necesitaba á lo menos 50 duros mensuales!

Llegó un verano ¡ojalá no hubiese llegado nunca! Rosita tuvo que ir á tomar las aguas

Era la primera vez que nos sepeábamos. Escribe — le decia — escíbeme todos los dias, y dime tus pensamientos, tus quehaceres; en una palabra, relátame tu vida, hasta lo que sueñas. Transcurrieron cuatro dias. Recibí carta. ¡Funesta carta! Carta que tronchó de cuajo mi suerte, mi felicidad.... La sé de memoria; decia así: «Amigo Julio: Un sagrado deber de familia me obliga á romper nuestras relaciones. El tendero de comestibles de enfrente de casa me ha solicitado por esposa. Mis padres han aceptado la oferta y yo no he podido rehusarla. Consuélate. Siempre recordaré tu constancia. Rosa» ¡Ya lo veis, amigos, la prosa vil venció á la poesia! Mi contrincante era un vejete viudo y con muchos monises. ¡Ah, maldito metall!... Os ha sorprendido la veleidosidad de Rosita ¿verdad? Pues atencion; aun no he terminado. Rosa contrajo matrimonio con el vejete y á los cinco años ya era viuda. Al saber la noticia dije para mi: nunca mejor ocasion. Esta vez no hay que hacer cuentas. Ha llegado el momento deseado. Voy á exigirle el cumplimiento de sus promesas. Efectivamente le escribí y... ya vereis lo que me dice, la muy ladina: «Julito: La primera vez no te acepté por un deber sagrado, y ahora por un deber moral. Mi difunto esposo me instituyó heredera bajo la condicion de que caso de casarme lo hiciera con su sobrino Cornelio.» Y termina con el mismo estribillo. «Nunca olvidaré tu consecuencia. Rosa.» ¿Negareis ahora si impera el materialismo? Hoy la mujer no quiere amor con cebollas; prefiere amor con perdices. Yo soy consecuente. Tuve un amor; jamás otro. Soy puritano.

—Amigo, tu historieta nos ha contristado. Ella revela grandes verdades. En este mundo el interés predomina al amor. Olvida á Rosa: el mundo es grande y quizás encuentres otra rosa más fragante. Pero lo que no comprendo, lo que me extraña, es que despues que un hombre ha recibido de una mujer decepcion tras decepcion, continúe amándola ciegamente.

—La tengo olvidada.

—Puede ser...; pero no hace muchos dias

que te ví con Rosa en una plática, al parecer interesante...

—¡Calla amigo! Hagamos punto... Ello corrobora que el primer amor es inescrutable; es una llama que solo la apaga la guadaña de la muerte. (Los amigos á coro)—¡¡Tunante!!

La fé religiosa fonament de la societat civil

(Fragments d' un treball inédit)

...En apariència, donchs, la fé religiosa impera en la nostra societat; en apariència he dit, pero en realitat que succeheix? Que 'l rich, lo qui no ho es tant y 'l qui no ho es gens, lo darrer sentiment que 's recordan de practicar es lo sentiment relligiós.

Jo 'm proposo analisarho una mica, comentant pe 'l grupo á qui ab mes forsa y ab major número tinch de dirigir los meus tiros; es lo grupo de las classes elevadas, no format precisament per l' element de la noblesa, que 'n nostre pays al menios actualment quasi no té pena ni gloria com vulgarment se diu, essent emprò forsa culpable de la postració y degenerament á que s' ha deixat portar; vull referirme al element constituït per las classes ricas, per la gent que disposan de grans capitals y que periodicament escampan un grapat de pessetas entre aquells qui 'ls ajudan á fer la fortuna.

Aquestas classes poderosas que s' escandalitzan al sentir de boca d' un trevallador renegar del sant nom de Deu, no tenen escrúpols en escarnir á tota hora las sevas divinas ensenyansas: mes no ab aquella y otras formas propias d' *un qualsevol*, d' una *persona ordinaria*, que es questió de portarse ab mes finura, ab mes delicadesa, ó dihentho clarament, ab mes hipocresia.

Miréu aquestas mateixas classes acomodadas en sas relacions exteriors, en sas relacions ab la classe obrera, sense la que no haurian

pas arribat á sa actual posició. Aixó sí; tothom predica la caritat al pobre y al desvalgut, tothom aparenta condoldrers de sa trista situació; pero ¿de quina manera 's realisan tan nobles sentiments? Ah! senyors, al arribar aqui, no puch sinó recordar aquella quarteta castellana tan enginyosa, y lo que es trist, tan realista:

El señor Don Juan de Robres
con caridad sin igual
fundó este santo Hospital;
más antes hizo los pobres.

¡Qu ants y quants *Juanes de Robres* han existit y existeixen encara, que han de donar compte á Deu de las sevas relacions ab lo treball y ab l' obrer!

Mes no anem tant amunt; deixém als que disposan de grossas quantitats pera tondar hospitals ó subvencionar notablement establiments de beneficencia y demás casas ahont cors purs y desinteresats practican la caritat cristiana; fixemnos en otras formas com tenen las clases acomodades d' auxiliar á sos germans, los pobres. Se practica sovint la caritat, es cert, pero no en lo sentit evangelich, de manera que la ma esquerra ignori lo que dona la dreta, sinó ab boato, ab bombo y platerets, que si no, ni un consell se té las mes de las vegadas pera 'l qui apesarat truca á la porta; s' es caritatiu á la manera d' aquella senyora de l' aristocracia madrilenya, pintada en una preciosa novela castellana, que á totas horas retreu las tómbolas, balls, funcions de teatre y corridas de toros que ha organísat á la capital á benefici dels pobres y que no sab tenir una expressió de consol pera una tendra orfaneta que volta dias y mes dias abandonada per la casa de pagés ahont hi passa una temporada tan caritativa senyora, fins que la miseria y 'l desconsol se la menjan, morint ab la mort mes trista, *pero* essent enterrada en un suntuós sepulcre, expressament construït, que devia ser l' admiració de las generacions futuras. . . .

Me 'n rich jo, senyors, me 'n rich de las disposicions que prenen los poders públichs pera deturar y aniquilar los efectes d' aquesta criminal secta, reclutada entre 'ls obrers y 'ls envejosos de tot lo mon; es á dir, me 'n riuria si tants farcells de disposicions com en mitj d'

un fundat esverament se prenen, no constituïssin un espectacle produïdor de fonda tristesa. Y ¿saben perquè? perquè las mes de las vegades son perfectament inútils, per no dir altre cosa. No es únicament la llei de represi6 la que ab exclusi6 de cap altre deu dominar en una societat ben organitzada, pera matar tot d' un plegat mals que s' han deixat arrelar fonament, que tant com mes aquell estat de violencia s' estrema, mes extreman sos atachs aquells á quins va dirigida; es la llei del Evangeli la que deu imperar, no d' una manera externa y aparatosa com ara, ans be, en lo sí de la consciencia de cada h6; son aquellas máximas posadas avuy en boca de tothom, mes no en los cors, fonamentadas en la que pronuncia 'l Divi Salvador quant recomanà als homes tots sens distinció de classes que s' estimessin los uns als altres, aytal com á germans, que un mateix era son Pare creador.

Inminent es lo perill que hi ha d' enderrocar-se l' edifici de la nostra societat civil, per no tenir en compte l' acció de la pedra fonamental en que deu descansar, que no es altra que aquella á la que 's referí 'l Redemptor quant digué: *Tu es Petrus, et super hanc petram edificabo Ecclesiam meam*; sí, morira la actual societat d' una mort miserable, revolcada en lo llot que va apilonant al costat seu sense ni tant sols tenir esma pera purificar son esperit aixecant los ulls al Cel; sort que hi ha una sabiduria eterna que vetlla per tots los pobles y que per sa bondat infinita 's tornarà de nou á aixecar per demunt de las runas, la doctrina regeneradora del cristianisme, brillant en tota sa puresa.

J MASPONS Y CAMARASA.

MATINAL

Del natural.

Ja no era nit... Una rogenca vesllum de matinada, escassa, esblaymada ho anava invadint tot;... algunes estrelles parpellejaven silencioses dalt la volta del cel, d' un blau fosch,... y encara les rates pana-

des vagaven per l' ayre, ni fret ni calor6s, xisclant y caçant mosques.

Los matiners pardals passaven y tornaven á passar sovint, per devant de ma finestra oberta de bat á bat, discutintse ab llur xerradissa les olles y catufols que penjaven de les parets de casa meva;... l' oreig matinal venia duhent olors de menta borda, de marduixí; y de reyna, y suau ment rosava mes galtes enceses de noy...

Semblava que tot lo del meu entorn encara dormís en la son dolça y pesada d' una nit d' estiu,... la lluna lentament anava queyent plorosa, esgrogueida y deixant derrera lo llit negre de boyres tempestuoses que s' ageyen al cim de les montanyes que guayten á ponent; conf6s y esllanguit baixava d' aquelles serralades lo tetrich gemech del mussol com si 's planyés del infantament del jorn;.. y un regalim d' aygua fresca, que no parava may, omplenava ab son monoton rondineig ia bassa del regadiu, hon xemenaven tranquiles les granotes, les montanyes y 'ls objectes se veyen borrosos, esfumats allá al lluny en mitj d' aquella boyra gris del mati.

Després, lo cel, per la banda de llevant s' aná aclarint poquet á poch; y les estrelles s' aclucaven l' una després l' altre;... y la lluna, ja no 's veyia... s' havia ben posta;... y aquell mussol ja no va cantar mes, rellevant lo l' alegre xerradissa dels matiners pardals qu' ab mes desfici qu' antes se disputaven les olles y catufols hon fer sos nius... Los objectes se distingien mes clars...

Dos coloms blanchs saltaren de dalt les golfes, y 's posaren á baix al peu de la finestra del meu quarto, roncant y acontseguintse boy peonant;... la boyra s' esbaí, y 'l cel aparegué totduna colorejat de porpre, roblert de falsies y papellons y oretetes; y la Natura va despertar-se, potent, vessant vida, plena de colors y de poesia, y moiment y fressa...

Y acabát, per derrera la serra llevantina lo sol novell va mostrars tot encés y acalorat, prenayat de llum, magestu6s es-

bullant sa cabellera d'or que, quietament s'ageya sobre la extença plana,... y 'ls dos coloms blancs; roncant festosos, volaven lluny, arrant d'aquella tofuda mar d'espigues rosses, apunt de segar...

Y vaig sentir derrera la casa payral una cançó catalana, á quatre veus de timbre femení;... va ser una colla de mossetes de pocs anys qui, ab lo cap nhú, arrebosades de braços, un mocador de blau cetí sobre les espatlles, ab grosses faldades d'espigues rosses y alguns gallerets, llachsóns y espueles morades, venien d'espigolar;... y van passar per dessota la finestra sens adonars de mi, y 's van allunyar depressa pel camí de les moreres y les acácies; y cantant, cantant se 'm perderen de veure dins l'ufanor d'un tros de cánem molt alt y ben espigat;..... xiulava tranquil l'eugasser abeurant les mules en la bassa del regadiu que omplenava un rajolinet que no parava may;... en ma finestra florien los bojachs coberts de rosada y vessant de ses torratxes, quascuna ferma dins sa clavellinera;... los llachsóns y murelles per dessota la teulada;... un grill de vora un marge entre fanaleres va saludar al dia ab un espetech de ses ales;... pollets y gallines tot cloquejant s'abarraven per l'erà;... los pardals piulaven per damunt les olles y catufols replens de farda;... les orenetes passaven llampantes, casi fregantme, y s'amagaven dins les golfes, y 'n tornaven á exir més joyoses y mes desinvoltes, y altre vegada passaven rondinant, á frech de la finestra del meu quarto donantme y repetint lo «Bon dia!»....

LA SILA.

TOT SOL!

La caritat es un angel
que va cubert ab un vel.
F. SOLER.

I

Entre mitg de la polsina
de la carretera *real*
caminaba un noyet orfe

trista almoyna recaptant.
Tant petit, y en sa carona
si li veyá retratat
qu' un pressagi l'embargaba:
¿seré igual qu' avuy demá?

En eix moment, va sorprendrel
un pobre home, que al mirarl'
dugas llágrimas com perlas
en sa cara va ovirar:
—Vetaqui un nin qu' es molt fácil
que s'endinsi en lo viarany
ras d'esculls, que 'l mon amaga
á tot ser desamparat,
y pobre, orfe, sol, sens guía,
pel brill del or, al dringar,
fascinat, caigui 'n lo fondo
del abim, que sempre atraul

¿Qui sab, si en mitg del bullicí
d'aquest mon qu' es tan ingrát
si será altra flor marcida
que 'l mestral esfullará!

¿Qui sab, poguent sé un gran home,
lo camí del bé triant,
si será sols de l'escoria
que ab por veu la societat;
mentres que si se 'l guiaba
ensenyantli lo que cal,
al menos podria esser
bo y útil á sos semblants!

Eixas reflexions se feya
á son costat caminant,
l'home aquell, á qui sens dupte
Deu lo seu cor va tocar
inculcantli aixis la práctica
de la Santa Caritat.

Una idea en sa ment brilla
salvadora, sublim, gran;
¿si poguesses ampararlo?
¡oh si, si; l'ampararás!
Tinch tres fills, un mes ó menos...
aviat pot treballar
y 'l tindré com de familia:
¿Mes los meus que m'hi dirán?
¿potser tinguin gelosía?
Son com jo, l'estimarán;
Faig un be, y 'l que be obra
Deu piadós, no 'l deixa may.

—Noy, ¿'hont vas?

—Captant bon home;

¿voleu ferme caritat?

—¿Si fessis lo que 't diria?

—Prou, si no 'm maneü fec mal

—¿Quants anys tens?

—No ho se.

—¿Tens pares?

—¡Ay, no 'ls he conegut may!

—¿Y aquesta vida que portas,
t' agrada?

—¡Ay no company!...

Y com si aixó fos la gota
que 'l got qu' es ple fa vessar,
dels ulls d' aquell noy, brollaren
dolls de plors careta avall

¡Oh Deu! ¡oh tendre criatural!

¡Oh telis y dolls instant!

¡Pensament, jo 't beneheixo!

l' home diu rihent, plorant.

Vina fill meu, vina á casa,

desde avuy pare tens ja

y germans, que com jo t' aymo

tambè aixis ells t' aymarán.

Soch honrat encar que pobre,

tu ets bon noy, no ho puch dubtar,

si un mos de pa mos fills tenen,

també ab tu se 'l partirán

II

Lo noy orfe ja es un home,
l' home aquell es un vell ja,
sos tres fills, com qu' eran angels,
allá al Cel váren volar;
y l' orfe, que també ho era,
desvalgut, desamparat,
Deu va fer que sots sas alas
arres arés abafany
á son salvador en pago
de tant santa caritat.

Lo noy orfe, ja no es orfe;
lo noy pobre, es potentat;
no es orfe, qui te familia
y ell la té, en lo vell fa anys,
que ab tot y qu' era molt pobre,
va mantenir y educar
al nin, que ara ja es un home,
qu' anaba pel mon captant,
Y potentat es de veras,
puig sent bo, Deu l' ampará;

y 'ls tresors que guanyá ab honra
tots dos no 'ls acabarán.

Mes, te encare altra riquesa,

de mes brill, de mes quilats;

no se l' hi acosta cap pobre

que no corri á conso'arl'

perque lo vell, recordantli

lo dia que 'l va ampará,

caritat li recomana;

ans que tot la caritat;

y aixis manté sempre pura

en son cor angelical,

aquella preciosa maxima

que te l' home qu' es honrat:

A qui be obra, Deu l' ajuda

y no 'l desampara may.

E. GARRELL.

Granollers Agost del 84.

L' ESTUDIANT

De tothom es envejat, tothom voldria
serho, los jovenets no pensan ab res mes
que en poguer arribar á estudiá en la
Universitat, los vells sempre desitjan
y voldrian tornar á aquells felissos temps
en que estudiaban, tots pensan que l'
estudiant es la viva encarnació de la fe-
licitat y..... s' equivocan per complet.

No crech hi hagi vida mes trista que
la seva; si, mes mes trista y no m' arre-
penteixo de la paraula. Ab tot y estar
en la edat mes alegre de la vida, en la
edat en que no s' hauria de tenir cap
mal de cap, no pot gosar ni un sol mo-
ment de tranquil·tat, de alegria. Que 's
comensa lo curs? Quins afanys pera
comprar los llibres, coneixer los qui han
de ser catedràtics seus, apendrer las
primeras llissons, anar puntual á classe
etc. etc.

Divertirse? ni pensarhi. ¿Com pot di-
vertirse l' home que ha de estudiar sem-
pre, tot l' any. No pot perdre nits per-
que si las pert... adiós classe del dema-

ti. Va á paseig, y de segur que trovará 'ls catedráticos y si per desgracia 'ls trova ja no 's pot donar un moment de repós, corrents á estudiar porque podria ser que l'endemá 'l preguntin.

Venen vacaciones durant lo curs y ¿qui pot divertir-se tenint sempre devant la sombra fatidica dels exámenes? Y vé lo mes de Maig, lo mes de las flores, de la alegria, lo mes en que tot reviu, en que tot colvida á deleitarse y.... l' estudiant, no pot menjar, ni beurer, ni dormir.... sols estudiar.

Y passa lo dia de proba ¿que ha sortit malament? ¡Quin istiul! ¿Que ha sortit bé? Tot son maldecaps pensant en las asignaturas de l' any vinent que sempre son las mes dificils..... y encare dihuen que la vida d' estudiant es felissa. Si valdria mes!..... serho tota la vida.

C. DE L.

¡INGRATA!

Durante la primavera; durante la estación en que los estudiantes empiezan á preocuparse de su porvenir; los altos empleados vislumbran las vacaciones; las señoritas ven en lontananza la casita y el pueblo á que van á pasar el verano; durante la estación en que todo respira fresca y alegría, que las flores abriendo sus capullos embalsaman el aire con su fragancia; durante esta estación, digo, pasaban mi amigo X, con la que á cumplirse sus deseos, tenia que compartirse las fatigas, todos los dias á ir él á la oficina por la Rambla de las flores á la hora en que las floristas adornaban sus puestos con el fruto de la estación. Así mismo todos los dias compraba en el puesto número 30 un ramito, que le costaba algo más de lo que un escribiente gasta para

tabaco durante el dia, y que regalaba á la dueña de sus pensamientos y ama de su dinero.

Llámola dueña de sus pensamientos, puesto que durante el dia y la noche no pensaba en otra cosa que en el déficit que iba á contraer; y ama de su dinero, por disponer ella de su exigua mensualidad para satisfacer sus caprichos.

Porque, figurense Vds. á un último escribiente de una oficina de gobierno, de esos que se les ven los calcetines por debajo de los pantalones, no por otro motivo que llevarlos cortos y llevan jaqué para ocultar á la vista del público mordaz, los zurcidos de los pantalones. Este es pues el retrato de mi amigo, el novio de la que llamaremos Nieves por lo helado que le dejó á mi amigo la escena que les voy á referir.

Al salir de la oficina dirigiase instintivamente hacia la casa de su novia á la que encontraba risueña, con las flores encima el pecho y con los brazos.... digo con las manos abiertas pidiendole dinero para satisfacer un nuevo capricho.

Durante muchos dias, observó que llevaba enteramente mustias las flores que poco antes le había comprado frescas y lozanas. Preguntada por la causa de ello le recitó aquel trozo: *el volcán que arde en mi pecho.....* y así siguió creyendo que era efecto del fuego del amor que dentro su corazón ardía.

Más la casualidad hizo que conociera la verdad; pues el día que desestearon la oficina tuvieron vacación por la mañana, lo cual ignoró hasta llegar á la oficina despues del habitual paseo con su futura. Loco de alegría volviose corriendo para ver si la conseguía en el camino, más ya había llegado á su casa.

Decidiose á entrar y para que nadie le oyera á fin de darle una sorpresa, entró de puntillas llegando hasta la cocina donde vió que ponía las flores encima los fogones para que se secaran y decirle despues que era efecto del fuego del amor.

¡Que desengaño! se decía, yo que sacrifico mi mensualidad á tus caprichos, yo que por ti he quedado mal con el zapatero, con el sastre, etc., yo que me abstengo de fumar, yo que..... decirme que mustiaba las flores el fuego del corazón, no siendo otro que el de la cocina. ¡Ingrata!

Sant Feliu

PREMIADA EN LO CERTÁMEN CATALANISTA DE SABADELL

Com voladora oreneta
que travessa l' ample mar,
vers la costa de Girona
una barca vá lliscant.
No te veles que l' empenyen,
ni timó per governar
y navega tan lleugera
que als gaviots deixa en detrás.
Una creu tant sols s' aixeca
en la popa de la nau
que ab sos brassos y la soca
de timó y de rems li fá.
Girona de lluny l' ovira
y assenyala nau mercant
y á esperarla en la ribera
surten rics mercadejants.
Aixis que es lo patró en terra,
¡bon Deu quin mercadejar!
Una joya inestimable
lo barquer los ha mostrat
que en lo mon no te parella,
ni n' han vista cap d' igual.
Te de creu la bella forma,
d' olivera es lo brancam
y en l' extrem de cada punta
un rubi porta engastat.
Los parla d' un Deu fet home
per salvar al mon ingrát
que per veure als fills que adora
al cim d' ella se 'n pujá.
Los conta que ab una llansa
lo seu Cor fou traspasat
d' hont los Sagraments sortiren
com set tons medicinals.
Los parla d' una altra vida

que no deu finir jamay;
d' una pena interminable
y una gloria celestial.
Quan son parlament acaba,
ja 'l rodejan los soldats;
quan ha dit l' última lletra,
ja es lligat de peus y mans .
En foscas presons l' enterran
que umple 'l cel de claretat
y hon los angels de la gloria
lo festejan ab sos cants
Quan Rufi sab eixa nova
l' ha fet dur á son palau
com al esparver la tortra,
com al llop terrible 'l xay.
Un encenser d' or li entrega
perque adori á son deu fals,
mes Feliu lo llansa en terra
trencantlo ab les seves mans
No tem, no les amenaesses
d' aquell president malvat
que per ell ne son promeses,
son mel per son paladar.
Al Deu verdader confessa
lo Senyor dels cristians
Criador de cel y terra
que ha sigut, es y será.
Quan Rufi l' acaba d' ourer,
de son seti s' ha aixecat
trayent pels ulls á guspíres
l' odi que ardeix en son cap.
Ab cadenes l' eugrillona
y en un pal lo fa lligar,
arrancantli ab claus encesos
trossos de sa propia carn.
Les nafres ab foch li crema,
mes de res son odi val;
puig com mes sa pena aumenta
mes creix la forsa del Sant.
Dintre 'l mar que ab forsa oneja
fá tirarlo cap per vall'
mes les aygues s' amanceixen
al tocar la seva sanch
Bressolantlo entre ses ones
terra eudintre l' han tornat
com nevada flor de lothus
que ha caygut de son brancam.
Cada clot de ses ferides
una rosa s' ha tornat;

ab la toya de eixes roses,
la corona Deu l' hi tá.
Al tocar de nou en terra
Rufi las hi vol robar;
mes com son flors de la gloria,
Rosé y flors Deu s' ha emportat.
Lo perfum que deixan ellas
dona vida á nous cristians,
compradors d' aquella joya
que Feliu los ha portat.

LO RECTOR DE LLERONA.

A festa major

¡Pobre Sadurní!

Lo sol torra 'ls clatells de bo, de bo; las cigalas cantan qu' es un gust, encare qu' estrany; la carretera aixuta treu baf de l devassall d' aigua del dia avans; y la calor que fa, tan fora de temps y 'l picar de las moscas enfadosas, diu tot ben clar qu' allá al cel omplen altre cop las regadoras.

En Sadurní fa via cap á La Roca. A n' el pobre l' hi ha escapat lo primer tren, ab tot y haverse llevat á las quatre; pero com que sa mestressa may acaba, ha tingut d' aprofitar lo segon y arreplega tota la xafagor del 8 de Setembre entr' 11 y 12. Mes eli, content y satisfet ni sent la calor, ni 'l baf, ni las moscas, ni las cigalas; que ja es un dir.

En Sadurní es ja casi fadrí adroguer. Ha passat cuatr' anys á ca la Sra. Pepa del carrer de la Canuda; y are, bo y sent tot un fadrí, la mestressa 'l tracta com si fos vingut del primer dia. Per aixó l' hi ha fet escapar lo tren: Sadurní aixó; Sadurní alló; Sadurní aquí; Sadurní allá y may acabava.—Bona dona, diu 'n Sadurní, pero may la he vist contenta. Y ab tot, ell hi ha passat quatr' anys y pico.

¿Y perquè? ja vos ho diré tot caminant. Aquí hont lo veyeu tant alt, tant gros, tant sepat, va determinarse de ser adroguer que ja era un home fet; tant, que casi, casi que ja festejava; y com que tot hom l' hi deya: «are, tan gran, si no farás

bondat, si d' aquí quatre dias ja 't tornaré á veurer per aquí»; éll, qu' es coneix qu' es tossut, va dirse: ja ho veuréu si tornaré y si 'n faré de bondat; per aixó, pet aixó tan solsament ha aguantat totas las impertinencias de la Sra. Pepa, de la seva mestressa.

Y are que vos penseu, (venint en lo tren m' ho deya,) are va á La Roca, que no hi ha estat mes desde 'l dia que va eixir per ser lo sach dels cops de sa mestressa, per demnar á la Ció, aquella ab qui s' ha bian dit tantas finesas anant á cercar bolets, ó pinassa, ó bo y xercolant, ó etc. etc. que diu que ha somiat cada nit, y ha pensat ab ella tots los dias desde qu' era fora!

Y 'n Sadurní ala, ala; tras, tras, cap á La Roca falta gent.

Lo sol daba tot l' abast; las cigalas en las frondosas voreras del Mogent feyan lo va y tot; lo dringar de las campanas de la parroquia deya que l' ofici s' acabava per moments; y 'n Sadurní, sens girarse solsament, poch tenia peresa. Volia veurer á la Ció, al eixir de l' Iglesia, enmantellinada, ¡que guapa! y comprométrer-la per lo primer vals de la dansa!

Ah! quin cop d' efecte: ¿No deya, tanocas, que tornaria dintre quatre dias? donchs mes de quatr' anys, de bondat; y encare, ho sapiguessiu, deya éll, fer bondat al costat d' aquella dona que no crech que ni hagi cap mes al mon de tan tafanera ó enfadosa es un verdader sacrifici.

La dansa ja s' ha comensat; los *Tells* encare, Deu n' hi dó; l' envelat si qu' es magre; ¡quina calor! ¡aixó es inaguantable!

Miratel ¡pobre Sadurní! Alli en aquell recó tot motcho. Totas las ilusions desvanescudas! quina cara que fá! ¿Y aixó, que l' hi deu haver passat?

Tornant m' ho deya, y de pena que se 'n daba m' ha passat devant ¡per deixarme.

¡Pobre xicot! ni menos ha volgut anar á casa seva de vergonya! Ca, ni ha dinat tant solsament! Ha preferit tornar lo ma-

teix dia á ca la Sra. Pepa, que ja es molt dir.

A la cuenta, ella, la Ció, tenia compromís ab un pessa; un qu' es aprenent de aixó, de torero; y ha despreciat los sacrificis y l' amor del pobre Sadurní. Te, miratel, sembla, que no hi sigui á temps.

Lo sol, ab sa carassa de foch, semblava tes ganyotas al fadri adroguer; las cigalas, que may, se cansan, encare cantavan, y 'n Sadurní semblava com si las busqués per entre 'ls branquillons dels arbres ab los punys closos; lo tren de las tres passava en aquells moments per lo carrer de l' Aurora, y ab sas bufadas y xiulets semblava dirli: Adeu. ¡Pobre Sadurní! te, are, per fi de festa, ha de saborejar la carbassa fins á las 6 de la tarde, y per postres, al arribar á Barcelona, las inconveniencias de la Sra. Pepa, de la seva mestressa.

18 Septiembre de 1897.

UN ROQUEROL.

Cantars bilingües

Son tus ojos seductores,
Tu boquita es un edén,
No tienen rival tus labios
Y el teu cap... no té cervell.

Al grato són de una lira
Cantáramos nuestro amor,
Prò ma veu es de granota
Y la teva... no es millor.

A quererte volvería,
morenita de mi alma,
Mes, al pensar ab la sogra
Ne perdó, noya, las ganas.

Pasaron nuestros enojos,
Nuestro amor pasó también;
Pro aquella pesseta falsa
No hi lograt que may passés.

Contigo bailar me gusta
La mazurka ó rigodón,
Pero tienes mucho orgullo
Y de rats ne tens molt poch.

D. M. y S.

Periodismo veraniego

Ya terminaron nuestras tareas *periodísticas*. Ya no tenemos porqué pensar

en el número próximo. Acabóse el verano y acabó nuestra mision de *articulistas*. Adiós cuartillas, adiós *encauzamiento de la opinión pública*.....

Si algun dia se te ocurre, lector querido, meterte á periodista, que es como si te metieras á redentor, procura no salir *crucificado*.

Recuerda siempre que por querer *desfacer entuertos*, son muchos los *desfacidos*.

Se como E. S. E. afable, humilde y cortés y no te metas en camisas *endeccávicas*.

Y hasta el verano próximo en que, Dios mediante, podré darte nuevamente la *conserva*.
E. S. E.

NOTAS LOCALES

El jueves á las 5 y media de la tarde llegó, procedente de la Garriga, el Exmo. é Ilmo. Sr. Dr. D. Jaime Catalá y Albora, Obispo de esta diócesis al objeto de administrar el sacramento de la Confirmación.

En la Iglesia de Montserrat le recibieron las autoridades de esta villa, junto con la M. I. Junta de obra, la Rdo. Comunidad, y varias personas acompañándole hasta la Iglesia Parroquial.

El viernes por la mañana administró el sacramento de la Confirmación; saliendo ayer de esta población para Llinás.

Durante las dos noches de su permanencia en esta la orquesta «Agustins» le le obsequió con una serenata.



Nos comunican haber sido repartida la cantidad que entregó nuestro digno Cura-párroco el día que tomó posesión de este curato, cuya cantidad repartió el Sr. Alcalde á varias sociedades benéficas.



El día 26 del corriente se dará en el «Centro Católico» una escogida función en obsequio al nuevo Párroco.

Formará parte del programa «El Orgullo de un Virrey» amenizando los entretectos una de las orquestas de esta villa.

Soluciones á los pasatiempos publicados en el número anterior: A la charada, *Redoma*. Al geroglífico comprimido, *En blanco*. Al acróstico, *El Gran Galeoto*.

Imp. de E. Garrell.